

Paris, 27 de noviembre de 1965

Querido Ayala:

Gracias...y van cuántas? No sólo le mandaba el artículo para que lo hiciera llegar a la R. de O. sino que tenía la secreta esperanza de que le gustara. La segunda parte se está redondeando bien y complementa la primera. Ya pensé yo en los inconvenientes de zampar dos artículos así con cuentagotas pero no sabía cómo hacer y había problemas de título también. Se hubiera podido corregir el número uno y correr la numeración pero pensé que ya no llegaba a tiempo y que Ud. habría mandado ya la nota a la revista.

Ahora bien, Dios mediante yo estaré en Madrid entre el 17 y el 22 de diciembre y en contra de mis costumbres salvajes pienso ir a ver a Chueca Goitia (a quien conocí en Bs. As.) y a Camón Aznar (con quien me escribo a propósito de la revista Goya). El primero es de R. de O. y si puedo le daré personalmente la segunda parte y de todos modos hablaré con él de la presentación del susodicho artículo.

Veré a los inefables Auroritos y tendré el gusto de ver su morada de Ud. ya que no a los verdaderos propietarios. ¿Aparte de sus editores conoce a gente de Espasa-Calpe, de Dossat, de Plus Ultra que son candidatos a publicar mi tesis? Yo ya hablé con Gili de Barcelona. Esta vez estoy dispuesto a ofrecer el libro en firme y me convendría algún nombre clave. Gracias anticipadas.

Me escriben hoy los Jiménez afligidos porque Miguel ya está en South Carolina en un entrenamiento de 8 semanas con el ejército, aunque no lo manden al Viet Nam tiene que estar dos años con ellos...Así se ponen después de brutos y de fanáticos. Han dado aquí una película que se llama The brig, que por suerte es corta porque es sencillamente de morir de horror. Supongo que es una ~~mega~~ exageración de los tratos a los que son sometidos los Marines cuando van a la prisión del cuartel.

Francastel no se acaba de decidir con mi tema. Para Nápoles tengo un serio rival que es el historiador Roberto Pane, ilustre profesor italiano de esa ciudad. Como recambio Francastel me ofrece Génova en donde ocurren cosas extraordinarias desde el punto de vista de los Magnates: arquitectura de palacios y pintura de Rubens y de Van Dyck, primera vez que el norte interviene activamente en Italia para cambiar el gusto y la concepción de la vida. A propósito: estuve la semana pasada en Bruselas adonde fui en tren para ver la exposición Rubens y su siglo, estupenda aunque demasiado llena de belgas. Su versión de mi vida es optimista y me hace sonreír: debo mil dólares y no me alcanza nunca para terminar el mes. Espero que mi situación mejore pronto, me estoy cansando de no tener casi nada de lo que a los otros les llega con los años y no siempre con el trabajo...

Cariños a Minas y yernos. Un abrazote para Ud. del eterno